

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO
INAUGURAL DE LA FERIA INTERNACIONAL GANADERA 2004 Y
551 DE SAN MIGUEL**

Zafra, 30 de septiembre de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO INAUGURAL DE LA FERIA INTERNACIONAL GANADERA 2004 Y 551 DE SAN MIGUEL

Zafra, 30 de septiembre de 2004

Señor alcalde de Zafra, excelentísimos e ilustrísimos señores, señoras y señores, queridos amigos.

Permítanme que, en primer lugar, le dé la bienvenida en nombre de Extremadura a la Ministra de Agricultura, a la que agradecemos que haya querido estar en la Feria de Zafra, inaugurando la 551 edición de esta Feria. No creo que la Ministra a lo largo de su mandato vaya a tener la oportunidad de inaugurar actividades de su departamento que cumplan 551 años. Yo le puedo decir que el año pasado inauguré la Edición 586, y no es que la Feria de Zafra sea coqueta o coqueto, y se quita años a medida que van pasando los días, sino que los historiadores, después de una investigación exhaustiva, han decidido que lo que de verdad celebramos es la 551 Edición. Y donde manda patrón, no manda marinero.

Así que, ésta es la edición que usted va a inaugurar.

Yo no voy a hacer una intervención muy larga, porque el protagonismo de la inauguración corresponde a la Ministra, ni tampoco una intervención del siglo pasado, donde los extremeños éramos muy aficionados, supongo que también los castellanos, los andaluces, etc., a que cada vez que había un ministro de por medio, pues, empezábamos a llorar y a implorar, y a decir lo mal que nos van las cosas, para ver si así éramos capaces de doblegar la voluntad o el corazón del ministro o ministra de turno y conseguir algunas ayuditas, algún dinero, algún fondo.

Yo les diré con sinceridad, señora Ministra, señoras y señores, que el año agrícola y ganadero ha sido bueno. Ha sido bueno. Y que la mejor muestra de que esa bondad ha existido han sido por un lugar los datos, pero por otro lugar la falta de información que en la agricultura ha habido a lo largo del año. No hemos generado noticias y cuando no se generan noticias en agricultura, es que la cosa va bien. Porque si no, habría noticias, siempre, negativas. Las positivas en este sector casi nunca se producen.

Así que, cuando no hay noticias en la agricultura es que la cosa va bien. Y yo creo que este año, que el año agrícola-ganadero ha sido relativamente bueno. Ha sido bueno, o si usted quiere, por emplear el lenguaje de los agricultores, ha sido regular.

Hoy no voy a hacer el acostumbrado repaso que hago todos los años, sector por sector porque, repito, que el protagonismo es suyo y, usted será la que nos dirá lo que crea conveniente. Seguramente, por las conversaciones que hemos tenido,

usted en el poco tiempo que lleva como Ministra, ya ha pulsado bien lo que es la agricultura, la ganadería en España. Pero, por si acaso, por el poco tiempo que lleva como Ministra, no hubiera pulsado el talante de los hombres y mujeres que viven de y por la agricultura, permítame que haga un par o tres de reflexiones o, para ser más modesto, de impresiones respecto a lo que yo percibo después de unos años en la responsabilidad de dirigir una región que tiene un componente agrícola muy importante.

En primer lugar, diré que el campo es imprevisible y es quebradizo. Tiene mucho de sorpresa. Es decir, esto... las fábricas que tenemos aquí en Extremadura y en España, las fábricas agrícolas y ganaderas, es decir, las explotaciones, no son sitios donde uno echa chatarra, y seguro que sale acero. Aquí, como ustedes bien saben, se puede echar una semilla y no salir nada. Es decir, que las condiciones para que el éxito se produzca en nuestras explotaciones depende de muchísimos factores, de miles de circunstancias y el fracaso de esas explotaciones puede ser consecuencia sólo de una de esas circunstancias.

Y eso explica el que tengamos que ponernos en los zapatos de los agricultores, de los ganaderos, de los hombres y mujeres que viven de y por esta actividad, para comprender esa zozobra, esa inquietud, esa cierta queja que, de vez en cuando o casi siempre, el hombre y la mujer del campo hacen suyas y exteriorizan casi constantemente. Porque no tenemos nunca la seguridad de que vamos a triunfar. El Alcalde hablaba de riesgos, pero hay riesgos que están calculados y aquí hay riesgos que no dependen sólo de la voluntad o de la preparación o del coraje del que afronta la actividad, sino que hay muchos factores que te hacen triunfar pero también hay un solo factor que te haga, que te puede hacer fracasar. Y cuando te pones en los zapatos de ellos, es cuando, entonces, puedes entender qué es lo que está pasando y es necesario que las administraciones estén cerca y, sobre todo, tengan la oportunidad y la capacidad de poner el hombro cada vez que sea necesario el que reciban una ayuda o un impulso para intentar superar esas inquietudes, esas zozobras, esa angustia que se apodera de quien sabe que hay muchas posibilidades de triunfar, pero también hay posibilidades de fracasar.

En definitiva, yo diría que el hombre o la mujer del campo tiene una forma de estar en la vida parecida a la del torero. El torero sabe que puede triunfar, pero sabe que una mala cornada lo puede matar. Y eso explica el que tenga un comportamiento en la vida distinto del resto de los mortales que nos dedicamos a otras profesiones. Y eso explica que el agricultor, el ganadero, no tengan un comportamiento estándar y que, de vez en cuando, tengan comportamientos extraños, algo raros, que hacen que aquellos que no vivimos de la agricultura o por la agricultura, en algunas ocasiones consideremos que están fuera de lugar o que están fuera de tono. Pero, igual que el torero casi nunca muere en la plaza y es, después de tantas corridas como existen, es casi una excepción que alguien muera de una cornada y unos pocos o la mayoría triunfan, o por lo menos, se mantienen, también el agricultor sabe que puede morir de una mala cornada, pero casi nadie muere de una mala cornada.

Y en Extremadura estamos demostrando que somos capaces de afrontar el riesgo. Y que somos capaces de hacer frente a todos los retos y a todos los desafíos que se nos ponen por delante y casi siempre con éxito. Pero bien es cierto, sabiendo que esos retos y esos desafíos, tenemos la Espada de Damocles encima

que en cualquier momento nos puede matar. Que en cualquier momento una cornada nos puede llevar para delante. Pero, la tónica general es que vamos triunfando, vamos saliendo adelante, vamos haciendo las cosas bien y vamos consiguiendo éxitos. Por ejemplo, señora Ministra, señoras y señores, el año pasado la renta agraria en Extremadura crecía un 10%, mientras que en otros países de la Unión Europea, mucho más ricos que nosotros, la renta agraria creció solamente un 3%.

Pues, les puedo decir que el precio de la tierra en Extremadura, tanto de secano como de regadío, no hace más que crecer. Y éstos son signos, podía poner algunos más, signos evidentes de que estamos haciendo las cosas bien, de que la cosa va relativamente bien. El año pasado, por ejemplo, fuimos récord en muchas producciones, en tomate, en vino, en aceituna, en frutales, y este año vamos casi por el mismo camino con alguna excepción que ahora a continuación voy a comentar.

En definitiva, hemos sido capaces de hacer frente a todo aquello que amenazaba con terminar con nuestro sector. Acuérdense cuando el ingreso de España en el Mercado Común Europeo, venían mal dadas, nos creíamos que venían mal dadas, que no íbamos a ser capaz de competir. Que entrábamos en un mercado en unas condiciones inferiores, etc., superamos la entrada en el Mercado Común Europeo. Vino la reforma de la PAC, superamos la reforma de la PAC. Vino la reforma intermedia de la PAC, superamos la reforma intermedia de la PAC. Y todo aquello, vino los desacoples y estamos superando los desacoples.

En definitiva, estamos siempre pendientes de un hilo, pero debo decir que en 20, 21 años, la agricultura extremeña no tiene casi parecido con la agricultura de hace 20 o 21 años. Incluso sería muy interesante hacer un estudio de las fincas que hay en Extremadura, de las explotaciones que hay en Extremadura, y veríamos el cambio tan espectacular que se ha producido de propietarios y el cambio tan espectacular que se ha producido en las clases sociales que se encargan en estos momentos de la explotación de esas fincas.

Así que, hemos superado esos desafíos pero debemos todos comprender, y yo el primero, que esos desafíos están ahí y que nos sentimos agobiados, angustiados porque en cualquier momento nos puede coger el toro, aunque yo estoy seguro que este año y el año que viene tampoco nos cogerá y seremos capaces de ir afrontando y dando respuesta a los retos que este sector tiene para nosotros.

Segunda impresión. La agricultura del siglo XXI no puede siquiera parecerse en los parámetros a la agricultura del siglo XIX o a la agricultura del siglo XX. Hablaba antes que habíamos sido líderes en bastantes sectores agrarios, o en subsectores agrarios, citaba la hortofrutícola el año pasado, este año no. Este año la hortofrutícola ha tenido un mal año. Ha tenido una producción del 40% de lo que es su producción normal. ¿Han oído ustedes, acaso, algún llanto de los que se dedican a la hortofrutícola? Yo no he oído ninguno. Es un sector que, repito, tiene el 40% de la producción normal y, sin embargo, no han ido llorando por ninguna administración. Están haciendo una agricultura y un comportamiento del siglo XXI. ¿Por qué? Porque han profesionalizado su gestión y porque se han hecho unos buenos seguros agrarios, con el apoyo, desde luego, del Ministerio y de la Junta de Extremadura, que les va a permitir tener una renta con el 40% de producción menos, equivalente a la renta que tuvieron el año pasado. Y ése es el concepto que tiene

que primar en la agricultura del siglo XXI. Y ése es el concepto que tiene que imbuirse dentro del agricultor y del ganadero y ése, sobre todo, es el concepto que tiene que imbuirse dentro de aquellos que aparentemente representan a los ganaderos, pero que no hacen otra cosa en la vida que llorar seguramente, porque tienen tiempo de estar todo el día llorando por las esquinas, en lugar de tener que estar haciendo la modernidad que tendrían que hacer en sus explotaciones, si es que acaso las tuvieran.

Vivir en el campo del siglo XXI debe llevar a la profesionalización total. Un agricultor y un ganadero es un profesional en las mismas condiciones que un mecánico o un fontanero o un ingeniero o un industrial de otras ramas de la producción económica. Y, por lo tanto, eso es lo que yo creo que está ocurriendo en la agricultura, eso es lo que yo creo que está ocurriendo en la ganadería y eso es lo que nos hace posible que seamos capaces de superar los retos y las amenazas de las que hablaba al principio de mi intervención. Porque de lo contrario, si no somos capaces de hacer una profesionalización para hacer una agricultura del siglo XXI, corremos el riesgo de que la gente no nos entienda y comience a cansarse de nosotros. Si alguien tiene la posibilidad de hacer un seguro para su cosecha, todo lo que sea asegurable no será nunca subvencionable. Y no debería ser el presidente de la Junta de Extremadura el que lo dijera. Debería ser la población la que no lo permitiera. Porque aquél que lo puede hacer tiene que hacerlo, y ahorrarse unos euros no haciéndolo, primero está haciendo agricultura del siglo XIX, y segundo, está pidiendo unas ayudas que no le corresponden y dejando de lado a otros que sí necesitan ese tipo de apoyo.

Apostar por una agricultura que cada día dependa menos de las subvenciones, ése es el reto que yo vengo a traer hoy a la Feria de Zafra. Tenemos que hacer una agricultura que cada día dependa menos de las subvenciones. Hablaba el Alcalde de la globalización, y la globalización está pidiendo sobre todo alimentos sanos, seguros y naturales. Y en eso nosotros podremos ser líderes y podremos tener toda la competitividad que se nos pida, para poder dar una respuesta asequible a un mercado, ese mercado de la globalización. Ahí tenemos un amplio campo donde seguir trabajando, porque lo estamos haciendo, y bien, y tenemos que intentar no depender, no hacer depender nuestro futuro ni de la climatología ni de las ayudas europeas, sino que tenemos que ir a sectores que no dependan, exclusivamente, de que la subvención venga o no venga, porque tenemos, y hemos demostrado, capacidad de poder vivir por nuestra cuenta sin tener que estar pendientes única y exclusivamente de esas subvenciones.

Y ahí me parece muy oportuno, las cosas que ha dicho el Alcalde respecto a la tecnificación, etc., etc., porque ahí tenemos un campo abierto y una competitividad, e incluso, la posibilidad de competir con terceros países que en ese sector de la tecnología, la tipificación, la sanidad, etc., no van a llegar y, por lo tanto, por muy barato que vendan, no van a tener la calidad y la seguridad y la sanidad que pueden ofrecer nuestras explotaciones.

Y la tercera cosa y con esto termino. Miren, yo llevo 21 años apoyando en todo lo que puedo desde mi gobierno al sector agrario. En todo lo que puedo. Y apoyando a la región en todo lo que sé y en todo lo que puedo. Hoy es el día en el que quiero decirles que necesito que me apoyen a mí, es decir, que apoyen en definitiva, a lo que yo represento, que es a la región extremeña. ¿Por qué digo esto? No estoy pensando desde el punto de vista electoral, estoy pensando desde un

punto de vista de región. Nosotros necesitamos, -a ver cómo lo digo sin que nadie se moleste-, nosotros necesitamos que cuando vamos al Gobierno y le exigimos un Plan de Dinamización para Extremadura, como el que hemos conseguido estos meses atrás con el Presidente del Gobierno actual, necesitamos decirles que nosotros somos gente que trabajamos, que tenemos las manos llenas de callos, pero que necesitamos el apoyo complementario del Gobierno central y de la Unión Europea. Y para eso necesitamos presentar una foto donde salgamos relativamente guapos. Una foto que nos gustemos. Y llevamos mucho tiempo haciéndonos fotos feas. Salimos borrosos, salimos feos. Y podíamos salir mucho mejor si actuáramos con algo más de responsabilidad. Salimos feos, cuando le decimos al Presidente del Gobierno, quiero un plan de empleo para Extremadura especial, y aparece en los medios de comunicación, con razón, que una de dos, o tenemos mucha gente apuntada en las listas del paro y poca gente dispuesta a trabajar, o aquí está fallando algo. Pero el que lee esto desde Madrid y desde el resto de España no acepta explicaciones ni espera explicaciones. Solamente sabe que aquí hay mucha gente que quiere trabajar y que hay gente que ofrece trabajo y que algo no casa para que el que quiere trabajar y el que da trabajo, puedan tener un acople que haga posible que nadie nos saque los colores y que nadie nos señale con el dedo, diciendo: ustedes están mintiendo.

Así que, algo ocurrirá. Y yo espero que la reunión que en estos momentos se está produciendo en la Consejería de Economía y Trabajo, se puedan aclarar las cosas. Y podamos saber qué es lo que está fallando, pero algo debe de estar fallando. Debe de estar fallando algo. Yo sé que la mujer, que es la que más paro existe en Extremadura, tiene menos fuerza física para acarrear cestos de aceituna o de uva de 50 kilos. Lo sé. Pero yo creo que la polaca también tiene la misma fuerza que la extremeña. Y no entenderé muy bien que una polaca sí pueda acarrear y una extremeña no. Y no entenderé, y no entenderé que uno que vive en la zona donde se vendimia cobre 50 euros y uno que vive a 30 kilómetros cobre 35 euros porque, entonces, el que está a 35 kilómetros no acudirá a hacer el trabajo al lado de otro que está cobrando 50 euros. Y no entenderé que cuando mandamos a una mujer a recoger la uva o a recoger la aceituna, se diga que esa mujer no está en condiciones de trabajar y esa mujer enseñe la firma del patrón, que le había dado firmas, peonadas, para poder acceder al PER. Así que, o en aquel momento se estaba engañando o se está engañando ahora. No acuso a nadie. Digo que tenemos que hacer la foto bonita, porque estamos mejor de lo que la foto dice.

Y, cuando tengamos que ofrecer datos de nuestra renta, podíamos ofrecer una renta mejor si todo el mundo fuera más responsable. Y si la arroba vale cuatro mil, lo que tendría que figurar era cuatro mil. No para que yo reciba más dinero en la Junta de Extremadura por el impuesto de Sociedades o de Renta, o de lo que sea, sino porque, al final, la suma de toda la renta extremeña sería mucho mejor que la suma de la renta que en estos momentos ofrece como consecuencia de que las cosas que valen cuatro, aparecen como tres. Y las cosas que valen 190.000 aparecen como 100.000. Y no digo más, porque todo el mundo entiende exactamente lo que estoy diciendo. No quiero recaudar más dinero. Ya me gustaría. Lo que quiero es que la renta aparezca toda para que podamos decir: tan mal no estamos, tan mal no estamos. No necesitamos subsidios ni subvención, como algunos creen, sino lo que necesitamos es que este esfuerzo que está dando estos resultados, haga posible que pueda usted acompañarnos con la garantía, de que nosotros somos los primeros que estamos trabajando y que estamos dando lo mejor de nosotros mismos, que es lo que debería reflejar de verdad la región, porque no

estamos tan mal como la fotografía dice. Nos saca fea la fotografía, pero somos más guapos de lo que parecemos.

Y, por último, señora Ministra, el año pasado le pedí al Ministro de Agricultura, su antecesor, que nos devolvieran el cupo de maíz que se nos había quitado en una Conferencia Sectorial. Hoy le hago una petición que espero que usted medite, reflexione y acepte. El año pasado en la Conferencia Sectorial de Agricultura de Valencia se nos quitaron hectáreas de arroz. Se nos robaron hectáreas de arroz. Por favor, restituya usted las hectáreas de arroz, que son nuestras, nos las hemos ganado a pulso y tenemos derecho a disfrutarlas porque tenemos derecho a usar aquello que nos hemos ganado a pulso.

Así que, señoras y señores, queridos amigos, perdonen ustedes, unas veces uno es más simpático y otras veces es más antipático. En eso consiste gobernar. Yo quiero que todos seamos más guapos, porque estamos mejor de lo que la foto dice.

Nada más y muchas gracias.

